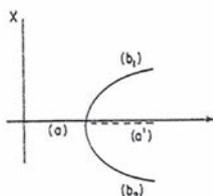


# ESTRUCTURAS DISIPATIVAS



$$\frac{\delta X}{\delta t} = F(X, \lambda)$$

Clara Janés

TUSQUETS  
EDITORES

*Nuevos textos sagrados*

Clara Janés

ESTRUCTURAS  
DISIPATIVAS

TUSQUETS  
EDITORES

1.ª edición: abril de 2017

© Clara Janés, 2017

La realización de esta obra cuenta con una ayuda del Fondo Antonio López Lamadrid, constituido en la Fundación José Manuel Lara

**FONDO ANTONIO  
LÓPEZ LAMADRID**

DE APOYO A LA CREACIÓN LITERARIA

Diseño de la cubierta: BM

Reservados todos los derechos de esta edición para

Tusquets Editores, S.A. - Av. Diagonal 662-664 - 08034 Barcelona

[www.tusquetseditores.com](http://www.tusquetseditores.com)

ISBN: 978-84-9066-403-2

Depósito legal: B. 3.224-2017

Fotocomposición: David Pablo

Impresión y encuadernación: Liberdúplex, S.L.

Impreso en España

Queda rigurosamente prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación total o parcial de esta obra sin el permiso escrito de los titulares de los derechos de explotación.

# ÍNDICE

I. NUBES VACÍAS, *11*

II. MOVIMIENTOS, *29*

III. METAMÓRFOSIS, *41*

IV. ESTRUCTURAS DISIPATIVAS, *63*

V. PARTITAS, *103*

EN LA ARENA

VOLVÍ a echar la red al aire  
y el aire entre las mallas  
se escapaba  
y en la arena los pájaros morían  
y el sol quemaba el horizonte  
llamando a las cenizas.  
La palabra sin cáscara  
era vana:  
al descubierto quedaban la ficción  
y su intento.  
Exangües la esperanza y la fe  
recogían el último suspiro del amor.  
Y en la arena los pájaros morían  
y en la arena desfallecía el sueño.

Entre las nubes blancas  
una vela sin rumbo  
se perdía.

## Y LA QUIETUD

DIJE a la fuente seca  
que el recuerdo del agua  
se hallaba en el plano de la nube.  
Llegó un viento  
y lo barrió.  
La claridad descendía...

¡Persigue las líneas  
de su movimiento,  
aunque sólo movimiento  
alcances!  
Tu boca se llenará  
de aliento de vida,  
y de números y flores...

Pero, inasibles,  
las cifras y las plantas  
se fundían.

Dije a la fuente seca:

hay manantiales ocultos  
incluso en campo baldío.

Y la quietud  
es el punto microscópico  
del movimiento  
elevado al infinito.

## BÓSFORO

LA falsa libertad del agua  
que sólo cuando salta  
se mantiene erguida y sin apoyo;  
la negra danza del mar  
y dos medusas blancas  
que se acercan  
y detienen...

Brilla la piel de las olas  
como serpiente  
que se ensancha.

Una serpiente negra  
sobre una tumba...

Y la sabiduría, ¿dónde está?

El aire es invisible.  
El fuego se devora a sí mismo.

El hombre calla,  
ladrón que a plena luz  
roba a través del silencio

y se desvanece  
como medusa blanca

en el mar inmenso.

## NUBES VACÍAS

NUNCA llegarás a estas hojas  
acristaladas por la luz  
a la orilla del río.  
En reverbero de aire  
se configuran;  
son ilusión a los ojos;  
y con ellas,  
como ilusión aparece  
cuanto fue proximidad,  
se expande  
en nubes vacías,  
mientras amaina el presente.

Y flota un ser silencioso  
que se aleja.

Y se aleja de igual forma  
el paso que lo persigue,

imantado  
por el único camino  
hacia la muerte.

## LAMENTO

CON circulares graznidos  
quiebran los cuervos el espacio  
mientras, en tierra,  
el polluelo agoniza.

Y queda ya mansa el ala  
sin que elevarla pueda  
la nasa de las voces.

Tú has vencido la negrura  
y tus manos depositan  
el diminuto cuerpo  
bajo la hojarasca.

Yo me quedo en la grieta  
de la oscuridad,  
cruzada por el filo del lamento  
que escolta  
la fuga de la vida  
hacia su enigma.

Y prosigue este luto,  
ese grito  
que rasga las vestiduras del aire  
y desciende.

Y que acogen los árboles  
ensombrecidos.

[*En Berlín, con Juana Vera.*]

## ARMONÍA

HE aquí una mariposa  
que no provoca tormentas.  
Viene de la blancura de la música  
y esparce la alegría.  
¿Dónde están los bosques y la lluvia?  
¿Dónde está el fondo cavernoso  
de la incertidumbre?  
Su danza  
ilumina aquella nube  
que se interpone entre amigo y amado,  
abre un camino  
que no necesita pasos,  
puro fluir en esa hora  
del ahora.  
Son las canciones de la nieve  
de cristales infinitos que, mansas,  
se hacen visibles  
para que el ángel Shalgiel  
empiece a contar  
los números del alma.

[*En Osnabrück, con Manfred Bös.*]